

(62.)  
DIA NONO Y ULTIMO:

Acto de contricion &c.

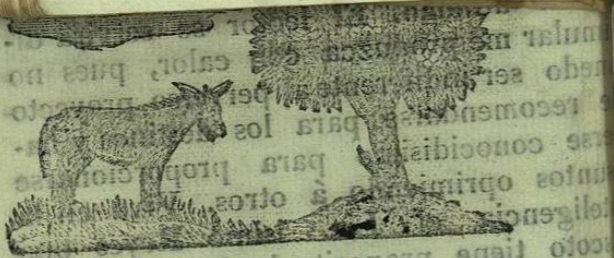
DE LA ROSA FLOR.

Considera que aquella zarza que vió Moyses, (65) y á quien sin consumir tocaba el fuego, dice el padre Benedictino, Villaruel con algunos maestros hebreos, que se llenó toda de rosas; y aunque se comunicaron estas á todas las piedras de aquel monte, que hasta se miran con unas rosas señaladas, no es de admirar, pues como adierte el Padre Bosio, (66) era figurativa ya de la cruz santísima, de nuestro amado Nazareno de espinas coronado. Por esto sin duda donde se llama en los cantares flor del campo, le trasladó rosa el caldeo, y lo mismo Cornelio (67) donde se publica que es lirio de los valles, Razon era que se simbolizase este Nazareno florido en un rosal, y en un monte este, donde todas las piedras estaban con rosas estampadas, por que este divino amante no solamente convirtió en rosas preciosísimas la tierra y piedras que tocaron sus sagra-

(65) Exod. cap. 3. Villar. tom. 3. tom. 4. d. 5. an. 13. pag. 170

(66) Bossius de cruce lib. 1. c. 14. & 1. 3. c. 7.

(67) Corn. in cant. 2. v. 1. ex cald.



(63.)

dos pies cargado con la cruz al hombro, mas aun desde el vientre de su sagrada madre ya se admiraba rosa, y que serian rosas sus sagradas huellas. Simbolo de su santísima pasion hizo á la rosa Pinizelo (68) pero su magestad comenzó á sentirla aun desde el mismo instante que se concibió en el virginal vientre de la hermosa Maria, pues en aquel pequeñito perfectísimo cuerpo, como el de una abejita, se le representó al beato Alano (69) azotado, con la cruz al hombro coronado de espinas, crucificado y sintiendo cuanto en su pasion ejecutó la tirania. Razon pues, será que en toda su vida le contemples rosa entre las espinas de sus dolores, y que hagas ramilletes de sus lastimosos pasos para que los pongas en la jarrilla de tu corazon, por que si lo consideras como debes, las rosas se te convertirán en amargas flores de mirra, para que ya en lo restante de tu vida no apetezcas gozos, si no que ansiosa busques amarguras. Paraiso de diversas flores llama san Bernardo á la pasion de nuestro doloroso Jesus (70) de donde dice que forma la espasa aquel ramillete de mirra que colocó sobre su corazon en el pecho. En otra par-

(68) Pinizelo lib. 11. c. 18. n. 178. & 179.

(69) Alanc. ap. Sandeo. ubi sub. lib. 44 tit. 2.

(70) San Bernard. Serm. 43. in Cant. & tractat. de passionc c. 44. & debite c. 41.

(64.)

te confiesa que en el cuerpo herido y lastimado de nuestro Jesus amado no se encuentran sino rosas de sangre, por que en este florido Nazareno las flores son amarga mirra, y esta se produce de rosal tan precioso. Mas has de advertir que el arbol de la mirra tiene lagrimas, ramas y flores: con estas, segun Cornelio, (71) compuso el hazico el alma santa, y las flores que pedia cuando estaba enferma de amor eran estas. Pues si las rosas son las que fueron al amor consagradas, en sentir de Filostrato, (72) que rosas mejores que estas podras sacrificar a quien te amo tanto que dio por ti su vida en tanta afrenta? rosas son las lagrimas vertidas por amor y dolor, dice Novarino, (73), y rosas las virtudes entre las tribulaciones; afirma San Nilo. Mira pues, cuantas rosas podras ofrecer a el Nazareno amante: si lloras su pasion y tus culpas que la motivaron, contemplandolo en todo como rosa divina; porque si esta es tan prodigiosa que con el color delejta, con el olor recrea, con el sabor conforta, con la vista alegre y con sus virtudes de toda dolencia sana, pues apenas hay clase en la

(71) Corn. in Cant. l. v. 12. & in cap. 2 v. 5.

(72) Philost. Hist. ad uronem.

(73) Novar. aquar. nupt. num. 1242. & elect. fact. num. 725. lib. 3. ex Nilo in paren.

(65.)

medicina que no la rija como maestra, mereciendo, y con razon el titulo con que la elogia Plinio: *Omnibus omnia*, porque ella es la reyna de las flores, el ornato de la tierra, la belleza de las plantas, la sanidad de los cuerpos y el de todas las cosas para todos: mucho mas ventajosas virtudes y propiedades hallaras en la nacarada rosa de la mejor flor de los campos el Nazareno divino, y con mas especialidad si lo consideras caminando con la cruz en el hombro al calvario como rosa entre espinas, de espinas coronado, porque a la verdad puedes contemplar todo rosas nacaradas a tu Jesus, herido no solo con la corona de espinas, mas entre las piedras, cayendo y tropezando con el duro madero que cargaba, por lo que el rosal de tu alma brotara virtudes si acostumbras regarle a menudo con la consideracion de esta preciosissima sangre que el amoroso Jesus virtio con tanta abundancia y dolor por nuestro amor, pues cuanto desearas tendras en esta purpurea rosa como sea para bien de tu alma. Si perseguida o tentada te hallas, acude a ella, y saldras victoriosa de tus enemigos asi visibles como invisibles, (74) como aquel Galicano a quien aparecio un joven con una cruz al hombro diciendole le siguiese, y le sacó victorioso de

(74) SURIUS tom. in 3. actis S. Joant. & Paul. Sando ubi sup. lib. 40. tit. 9. & lib. 28. tit. 59.



(66.)

sus contrarios. Vivirás consolado, y aborrecerás las pompas y vanidades de tanto mortal ciego que las estima y ama más que á su hostia y alma, como las aborrecieron un Godefrido, un San Luis rey de Francia, que no quisieron coronarse de oro, sino de espinas, no quisieron vestir purpuras sino lanas, porque sus visitas y conversaciones no eran á los jardines y banquetes del mundo, sino á este sacratísimo rosal del Nazareno florido. Si este visitarás á menudo, bajaras esa pompa que te envanece y pierde, y lloraras arrepentida tus culpas, y las que sin poderse remediar se estan cometiendo con tantos usos, pompas, vanidades y superfluidades en que los hombres se entretienen ansiosos, olvidados de la muerte que les amenaza, del rigoroso juicio que les espera, del infierno que ya justamente tienen merecido por quitarle tan descaradamente la honra á mi dulcísimo, benignísimo, amorosísimo, clementísimo, sapientísimo, y misericordiosísimo Jesus. Doblád por algunas horas las ojas de esos papeles pestilentes, de esos facetos entretenidos libros, cebo que fomenta infernales llamas, y abrid á Rivadeneyra, Flos Sanctorum de Villegas, y á otros que tratan de vidas de Santos, y hallarás en ellos, como un San Ignacio de Loyola tu desengaño, tu conversion y salvacion. En este lastimoso estado lloraba á el mundo Fr. Vincente Fabiliago, y no pudiendo contener el

(67.)

dolor de ver á mi Jesus tan mal pagado, como tan descaradamente ofendido, salió por las calles medio cuerpo desnudo, con una pesada cruz al hombro que cargaba con una mano; y en la otra un duro azote con que rasgaba sus espaldas, esortando á todos á que enmendasen vidas tan estragadas, é hiciesen penitencia de tan publicos pecados. Siente á tus solas, y llora con amargura la relajacion que miras en ti y en este mundo insensato, loco, ciego y obstinado, y advierte que la causa de ambas ruinas es el olvido que tenemos de la pasion sacrosanta de nuestro Jesus querido: no halla lugar en vuestro pecho. porque el mundo con tanto error lo tiene ocupado. Asi se lo dijo á Santa Clara de Monte Falco nuestro Nazareno divino: (75) apareciösele con una pesada cruz al hombro, y dijole que andaba buscando adonde fijar aquella cruz, y no hallaba lugar mas al proposito que su tierno corazon, donde quedó tan fija, que despues de muerta se halló en el corazon de esta santa grabado un crucifijo, la lanza, la esponja, caña, columna, azotes y corona de espinas. Desocupa pues, tu corazon de todo afecto terreno: tenlo prevenido al Nazareno divino; que si asi lo halla amante, lo llenará de las flores de su pasion sagrada. Resuelvete tu á meditarla con ternura, y por ejercicio ofrece á

(75) Sario in vita Sancte Clarae.



(68.)

su magestad una santa resolucion, diciendole llorosa y arrepentida, ojala, y fuera como una contrita Magdalena y como un afligido Pedro, como una penitente Egipsiaca, como un Pablo desengañado, como una llorosa Margarita, como un San Guillermo fervoroso, y con la resolucion, lagrimas y contricion de todos los santos penitentes.

**L**lorar pretendo ya vuestra pasion,  
Nazareno divino, justo y santo:  
Sellad con ella un triste corazon  
Que desea liquidarse todo en llanto:  
Asi seguiros quiero, que es razon,  
Cuando vos caminais con tal quebranto:  
Porque no es mas el siervo que el señor,  
Ni mas la criatura que el criador.

*Los seis padre nuestros del primer dia, &c.*

#### ORACION.

**O** Jesus mio misericordiosissimo! salu-  
fera y fragantissima rosa, flor la mas salu-  
dable de los campos, lirio el mas hermoso  
de los valles, esposo amantissimo de las al-  
mas fieles, que buscais corazones en quie-  
nes queden grabadas vuestras penas, dolo-  
res y amarguras. Aqui teneis, amabilissimo  
Jesus mio, los nuestros, aunque lienzos man-  
chados con el asqueroso cieno de nuestras

(69.)

abominaciones: Mas ¿quien podra, Se-  
ñor, purificarlos, sino esa sangre preciosissima  
en quien lavaron los santos sus estolas? Por  
ella os pedimos verdaderas lagrimas de con-  
tricion, para que llorando con ellas, y con-  
fesando como debemos nuestras culpas, con  
una firme resolucion y proposito de nunca  
pecar mas, á vos unicamente amemos, y  
agradecidos á lo que por nuestro amor con  
tanto amor padecisteis, no borremos de nu-  
estra memoria tan admirable beneficio: Mi-  
rad, piadosissimo Jesus, las necesidades de  
vuestra santa Iglesia: asistid á vuestro vica-  
rio pontifice sumo, para que la gobierne con  
el acierto mas agradable á vuestros ojos: qui-  
tad á los infieles las tinieblas que los ofus-  
can: dadles luz para que os conozcan,  
amen y adoren: á sectarios y judios, que  
viviendo obstinados caminan precipitados,  
ilustradlos misericordioso para que conoz-  
can y floren sus engaños, siguiendo en to-  
do como unido rebaño á un pastor verda-  
dero que sois vos, Jesus mio. Dad salud,  
vida y prosperidad á nuestros gobernantes  
para que gobernada la Republica con el de-  
bido acierto, brote flores de santidad en sus  
subditos para vuestro recreo: á los que uni-  
dos hacemos esta novena, y á todos mucha  
paz, mucha concordia, mucha union, mucho  
abhorrecimiento al pecado, mucho amor á la  
justicia, muchos deseos de agradaos en gra-  
cia, para que despues de esta vida, fortá-



(70.)

lecidos con vuestra sagrada pasion, en la  
muerte te alabemos y gozemos por toda una  
eternidad en la gloria. Amen.

*Acabaràs como el primer dia.*



**CANCION Y GOZOS**  
**QUE SECANTAN EN SU SANTUARIO**  
**A LA MAS HERMOSA**  
**Y SALUDABLE FLOR DE LOS CAMPOS**  
**JESUS NAZARENO**  
**SEÑOR DE AGUAS CALIENTES.**

**P**or que de la cruz, Señor,  
Haceis florido el camino:  
Sois, Nazareno divino,  
La mas saludable flor.  
Cual flor del campo eshalais  
Tales fragancias y olores,  
Que al campo y todas sus flores  
En ellas abentajais:  
Si á sanar vais al viador.



(71.)

Soberano peregrino:  
Sois Nazareno &c.  
Quereis caminar asi  
Por que el justo halle consuelo,  
Y en vos encuentre su cielo  
Como en sagrado Alheli:  
Por que á su cruz cobre amor,  
La cruz es vuestro destino:  
Sois, Nazareno &c.  
Sois narciso en la velleza,  
Que os miráreis en la fuente  
De vuestra sangre corriente  
Cuando inclinas la cabeza:  
Fuentes son del Salvador  
Los que vuestro amor previno:  
Sois Nazareno &c.  
Sois del cielo maravilla,  
Pues queda como pasmado  
Viendo que á tan vil estado  
Su mismo criador se humilla:  
Caminais cual mal hechor.  
Por que asi á el amor convino:  
Sois Nazareno &c.  
Balsamina os retratais,  
Por que vertis amoroso  
Este balsamo precioso  
Con que á los hombres sanais:  
Blanco y rojo, *flor de amor*,  
Sois el amante mas fino:  
Sois Nazareno &c.  
Sois jacinto no marehito  
Aunque mi amor os pondera

(72.)

Todo por dentro y por fuera  
En grandes ayes escrito:  
Libro que sella el dolor,  
O flor, lirio os imagino:  
Sois Nazareno &c.  
Si vuestra lengua enmudece,  
Son bocas vuestras heridas,  
Que con lenguas muy floridas,  
Vuestra caridad ofrece:  
Rubricas grava el furor,  
En la flor que de alto vino:  
Sois Nazareno &c.  
Yo soy, decís lastimado,  
Rosa herida con espinas,  
Soy entre las clavellinas  
Como un clavel deshojado:  
Soy jasmín con suave olor,  
Y entre flores me reclino:  
Sois, Nazareno &c.  
Yo soy la flor imperial  
A quien todo se sujeta:  
Soy la morada violeta,  
Lirio todo cardenal:  
El golpe muda el color,  
Como yo bien lo escamino:  
Sois, Nazareno &c.  
Yo soy purpúreo granado,  
Que tantas flores ofrezco  
Cuántas heridas padezco  
Por que se acabe el pecado:  
Este brota el pecador,  
Yerba que tanto abomino:

(73.)

Sois, Nazareno &c.  
Soy la flor medicinal:  
Soy el cándido cordero,  
La mejor flor del romero,  
Y azucena celestial:  
Comuni o mi candor,  
Y hacia la tierra me inclino:  
Sois, Nazareno &c.  
Soy el adonis hermoso  
De las flores envidiado,  
Y muerto por el pecado,  
Que es el javalí alevoso:  
Vendido por un traidor,  
A dar mi vida camino:  
Sois, Nazareno &c.  
Alma dame, el corazón  
Como á tu flor mas amada,  
Y en él quede colocada  
Esta flor de la pasión:  
Ablande tanto favor,  
A este pecho adamantino:  
Sois, Nazareno &c.  
Por que de la cruz Señor,  
Hacéis florido el camino:  
Sois Nazareno divino,  
La mas saludable flor.

LAUS DEO.



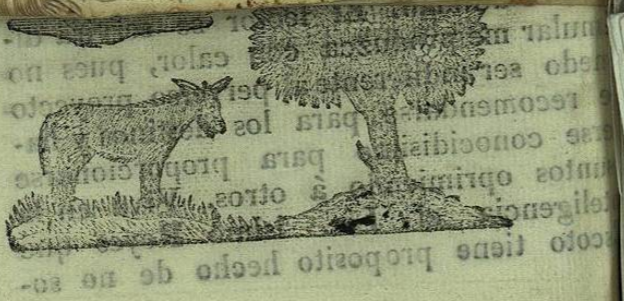
**CATECISMO POLITICO**  
**QUE EN CUMPLIMIENTO**  
**DEL ARTICULO 260**  
**DE LA CONSTITUCION**  
**DEL ESTADO DE QUERETARO**  
**HA DISPUESTO Y APROBADO**  
**SU HONORABLE CONGRESO**  
**PARA LA ENSEÑANZA DE**  
**LA JUVENTUD**  
**EN LAS ESCUELAS**  
**DE PRIMERAS LETRAS.**



AÑO DE 1833.

Impreso en la oficina del c. R. Escandó

HERNANDO DIAZ RAMIREZ



... para que no  
 ... para los  
 ... para propi  
 ... a otros  
 ... de ne se